

Lo que Usted Debe Saber Sobre los Fibromas Uterinos

Los fibromas uterinos son tumores comunes que las mujeres desarrollan sobre o dentro del útero. Aunque rara vez son cancerosos, a veces pueden causar problemas y es posible que necesiten ser tratados.

¿Qué son los fibromas uterinos?

Los fibromas uterinos son tumores no cancerosos (benignos) los cuales crecen en el vientre (útero) y pueden permanecer muy pequeños, tal como del tamaño de una semilla de una manzana o pueden crecer del tamaño de una toronja. La mayoría de las mujeres que desarrollan fibromas, tienen más de uno.

¿Quién está a riesgo más alto?

Los fibromas son comunes en mujeres mayores de 20 años. Una de cada cinco mujeres en edad de procrear desarrollará fibromas y cuando cumplan 50 años, más de la mitad de todas las mujeres tendrán fibromas uterinos. Además de la edad avanzada, otros factores que incrementan el riesgo de padecer de fibromas es tener un familiar con fibromas, ser de grupo étnico afroamericano y estar pasada de peso. Las mujeres que tienen fibromas tienen más probabilidades de tener problemas durante el embarazo y el parto; sin embargo, la mayoría tienen embarazos normales.

¿Qué causa los fibromas uterinos?

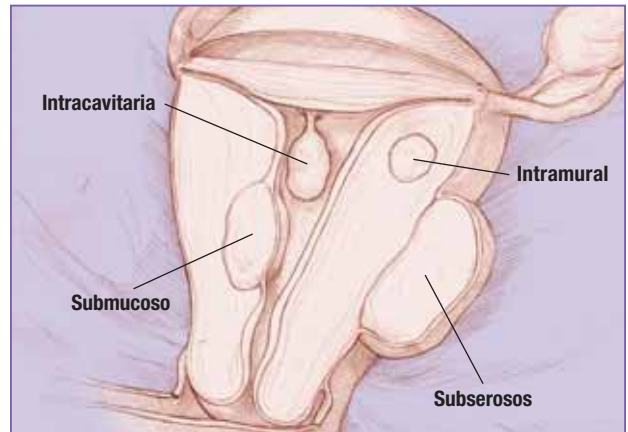
No se sabe la razón por la cual algunas mujeres desarrollan fibromas y por qué algunas desarrollan más cantidad de fibromas que otras. Sin embargo, ya que los fibromas crecen rápidamente cuando los niveles de hormonas son altos (por ejemplo, durante el embarazo) y se encojen cuando los niveles de hormonas son bajos (por ejemplo, después de la menopausia), los investigadores creen que las hormonas tales como el estrógeno juegan un papel. Mientras que una mujer esté menstruando, es probable que el fibroma continúe creciendo lentamente.

¿Cuáles son los síntomas de los fibromas uterinos?

La mayoría de los fibromas no causan síntomas y es posible que usted nunca se entere que tuvo uno, pero algunas mujeres si tienen síntomas, los síntomas más comunes son el sangrar entre períodos menstruales, un período menstrual con sangrado excesivo, períodos menstruales más largos o dolorosos, sensación de estar llena o presión en la parte inferior del estómago, necesidad de orinar más frecuentemente y dolor durante el coito. Durante la menopausia, frecuentemente los fibromas se encogen y cesan de causar síntomas.

¿Cómo son diagnosticados los fibromas?

Su médico puede descubrir que usted tiene fibromas durante un examen pélvico, al palparlo con sus dedos. Con el fin de confirmar el diagnóstico, normalmente su médico la referirá para que le hagan un ultrasonido pélvico y a



veces a una imagen por resonancia magnética ("un MRI"), los cuales ambos crean una "imagen" del interior de su cuerpo, sin necesidad de cirugía. En algunos casos, a veces es necesaria una cirugía. Los dos tipos de cirugías para diagnosticar fibromas son la laparoscopia e histeroscopia. Con la laparoscopia, se inserta una fina extensión con una cámara y luces a través de una incisión quirúrgica pequeña cerca del ombligo; la histeroscopia requiere insertar la extensión por la vagina y el cuello uterino para observar el interior del útero. En ese momento, pueden obtener una biopsia para asegurarse que el fibroma no es canceroso. Las probabilidades de que un fibroma sea canceroso es extremadamente raro, ocurriendo menos de 1 caso en mil. Además, es importante saber que el tener fibromas no incrementa su riesgo de padecer de cáncer.

¿De qué manera son tratados los fibromas uterinos?

La mayoría de las mujeres con fibromas no padecen de síntomas. Si usted tiene fibromas pero no tiene ningún síntoma, es posible que no necesite de tratamiento. Lo más probable es que su médico supervise el crecimiento de sus fibromas durante los exámenes pélvicos rutinarios y ocasionalmente, usando ultrasonido. Si usted requiere de tratamiento, su médico seleccionará un tratamiento basándose en varios factores, incluyendo la severidad de sus síntomas, si está planeando embarazarse a futuro, el tamaño y la ubicación de los fibromas y la edad de usted.

Para disminuir el sangrado, es posible que le receten píldoras anticonceptivas o pastillas de ácido tranexámico o un dispositivo intrauterino (DIU). Para el dolor, es posible que le prescriban ibuprofeno o un dispositivo intrauterino. Para encoger el fibroma, es posible que reciba inyecciones de terapia hormonal de plazo corto o embolización de fibromas uterinos, el cual es un procedimiento común y no quirúrgico que bloquea la irrigación sanguínea al fibroma. Alternativamente, es posible que el fibroma tenga que ser extirpado quirúrgicamente.

Para obtener más información, existen varios portales cibernéticos en línea:

La Fundación Nacional de Fibromas Uterinos, www.nuff.org, Centro de Fibromas Uterinos, www.fibroids.net y el Colegio Americano de Obstetras y Ginecólogos (ACOG) Centro de Recursos, www.acog.org.